

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre. \$ 1.00
Año \$ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale el 1º y 15 de cada mes

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:

G. LAFARGA

Casilla de Correo Num. 1227

BUENOS AIRES

RAMON SAMPAU

Ramon Sampau fué la víctima de una de estas persecuciones sistemáticas á las que tan aficionadas se muestran las autoridades de Barcelona, la víctima de una de estas *razzias* que sugiere el odio y la tiranía en las clases burguesas de todos los países; y como víctima vióse brutalmente arrancado de su hogar un día inesperado, arrojado á la cárcel, privado de su libertad durante unos meses, tras los cuales, sin proceso alguno incoado, sin motivo que lo justificara obligado á salir de su país natal, á la fuerza, en virtud del «porque sí» de los que todo lo pueden, sin haber dado otro motivo que la simple sospecha de profesar ideas libertarias ó tener amistad con algun anarquista conocido.

Y el hijo de acomodada familia, que en la plenitud de su juventud, en el entusiasmo de ésta, soñó acaso en una era de libertad amplia para todos los hombres, de bienestar para todo el mundo, que ningún delito había cometido ni soñado cometer, vióse obligado á meditar en extrañas tierras en la fragilidad de estas leyes, que dicen proteger y amparar la libertad del pensamiento, y siempre quebrantadas por la omnimoda voluntad de los que las fabrican....

Y como si no fuera bastante el moral sufrimiento vino el material á agravarlo. Las penurias y escaseces del proserito, el trabajo que, de hallarse por casualidad, es insuficiente; la nota de sospechoso que le hace blanco de todas las importunas vigilancias y, como en París á raíz de las manifestaciones ante la embajada española, la segura presa de nuevas expulsiones, de nuevas miserias, de quebranto de salud... y así hasta el infinito, eternamente, caso de resignarse.

No quiso resignarse; la paciencia humana tiene sus límites, y al joven Sampau le sobraba la razón, estuviere ó no ofuscado por el odio, cuando empuñó el revolver.

Y el brazo derecho de Marzo, el que friamente á la cabeza de sus subordinados aplicó la tortura á inocentes en Monjuich, el que arrancó á las autoridades carta blanca para poder organizar la persecución de más de cuatrocientos trabajadores y se jactaba de ello, Portas en fin, el que actuó de verdugo á fin de obtener el bien retribuido empleo de jefe de la policía especial organizada contra los anarquistas, fué el blanco de aquel revolver.

Hay quien llamará asesino á Sampau... ¿Quién es más asesino aquí? la autoridad que por simples sospechas encarcela á cuatrocientos trabajadores, la autoridad y el verdugo que los tortura, los mata, los desporta. los condena al hambre, ó el individuo que, herido en lo más profundo de su ser moral y físico, no quiere resignarse á tanta injusticia y atropello tanto?

Insistimos en lo dicho en nuestro número anterior: nos esforzamos por no odiar las personas; pero ante la magnitud de estos atropellos é injusticias nos explicamos perfectamente la actitud rebelde de los Angiolillo y Sampau.

La obra de los opresores, obra de

odio y exterminio, va dando sus lógicas frutos. Sampau, arrojado á los presidios ó fusilado, no hará sino fomentar este odio de los de abajo, justa correspondencia al odio de los de arriba.

No, no somos seguramente nosotros, los anarquistas, que siempre hemos pregonado un mundo de amor y de justicia, los que provocamos este odio.

Es la Autoridad, es la Propiedad, con sus eternas injusticias y atropellos la que lo sugiere á los desheredados.

Proletarios de todo el mundo; unámonos si queremos que cese el reinado de esta matanza recíproca.

LA REDACCION.

Algo mas' sobre el individualismo

Dijimos en el número pasado que el *armonismo*—la fé en una ley natural en virtud de la cual todas las cosas se arreglan bien por sí mismas—estaba en el fondo de las ideas de los individualistas, y que solo él podía conciliar su sincero deseo del bien de todos con su ideal de una sociedad en la cual cada uno gozase de absoluta libertad sin necesidad de establecer pacto alguno y transigir con nadie. A decir verdad, un fondo de *armonismo* ó mejor dicho de otro modo, de *fatalismo optimista*, se encuentra en casi todos los anarquistas y acaso en todos los socialistas modernos de diversas escuelas. Dependiendo esto de varias y opuestas causas; un poco de la supervivencia de las ideas religiosas según las cuales el mundo fué creado y ordenado en beneficio del hombre; un poco por la influencia de los economistas que intentaron justificar con una pretendida armonía de intereses los privilegios de la burguesía; otro poco por la buena acogida, casi exclusiva, de que fueron objeto las ciencias naturales; y otro poco por el deseo de hacer que las cosas fueran fáciles y agradables con objeto de propagarlas, y la comodidad de poder saltar á pies juntos por encima de las dificultades sin tener que tomarse el trabajo de atrontarlas y resolverlas. Y á los individualistas solo puede reprochárseles la culpa, ó el mérito, de haber sacado las consecuencias lógicas del error de todos.

Pero el haberse equivocado todos más ó menos no es una razón para perseverar en el error.

La susodicha armonía que existe en la naturaleza significa solamente lo siguiente: si un hecho existe quiere decir que se han verificado las condiciones necesarias y suficientes para su existencia.

Pero la naturaleza no tiene finalidad, ó, en todo caso, no tiene las finalidades humanas; para la naturaleza, la muerte, los dolores, los estragos de los seres vivos le son indiferentes y pueden ser elementos de su «armonía». El hecho de que el gato se come el ratón es un hecho natural y por consiguiente perfectamente en armonía con el orden cósmico; pero si pudiéramos interrogar á los ratones nos encontraríamos con que esta armonía es para ellos desentonada. Es ley natural que los seres vivos deben nutrirse y que por consiguiente el número y la fuerza de los vivientes está limitada por la cantidad de alimentos adaptos á cada especie. Pero la naturaleza mantiene el límite, indiferentemente, con los destrozados, la muerte por hambre, las degeneraciones. Los ejemplos podrían multiplicarse al infinito.

Carlos Fourier, para enseñarnos de cuanto la naturaleza es superior al arte, se sirve de un curioso parangón, clásico á fuerza de ser repetido.

Poned, dice, en un vaso una cantidad de piedrecitas de varios colores, agitado, y dejadlo luego caer encima de una mesa y tendreis una combinación de colores tan bellas que ningún pintor sería capaz de hallarlas. A lo que podría agregársele que tampoco saldría seguramente una Madonna del Tiziano; que no se podrá obtener lo que se quiera, por feo que fuese; y esto es lo esencial.

La verdad es que esta ley misteriosa por la cual la naturaleza, providencia benéfica, debería arreglar las cosas á gusto de los hombres, es un absurdo, que todos los hechos lo niegan y no resiste ni el

mas mínimo exámen. Se puede concebir el fatalismo aun que este esté en contradicción con todos los móviles que nos hacen obrar; pero el fatalismo optimista, un Hado inteligente que se preocupe de la felicidad de las generaciones humanas, es una cosa simplemente inconcebible.

Y porque esta ley de armonía habría esperado tantas miriadas de siglos, para entrar luego en acción cuando nosotros habríamos proclamado la anarquía?

El Estado y la Propiedad individual son ciertamente la causa, actualmente, de los más graves antagonismos sociales; pero estas instituciones no pueden haber sido producidas por una milagrosa suspensión de las leyes naturales; es necesario que sean el efecto de antagonismos persistentes. Destruídas, se reproducirían nuevamente, si los hombres no acertaran á arreglar de otro modo aquellos conflictos que ya los produjeron una vez.

Los conflictos de intereses y de pasiones existen y existirán siempre; puesto que, aunque se pudieran eliminar los actuales hasta el punto de conseguir el acuerdo automático entre los hombres, nuevos conflictos se sucederían á cada nueva idea que germinase en el cerebro humano.

De hecho, ¿cómo se puede concebir que al producirse en un hombre un nuevo deseo, los quebro de los demás se modifiquen inmediatamente hasta el punto de disponerlos á acoger favorablemente aquel deseo? Es posible creer que cada nueva idea la acepte enseguida todo el mundo? Además, todas las ideas nuevas ¿serán justas? Acaso habremos ya eliminado la emisión de absurdos? O acaso nos imaginamos que el ambiente se habrá convertido en una tal uniformidad que suprima toda diferencia inicial entre los hombres, y haga de modo que todos se desarrollen sincrónicamente con matemática igualdad? Y aún que esto pudiera admitirse, ¿se necesitaría siempre que esta uniformidad de muerte fuese la obra querida de los hombres, ya que la naturaleza abandonada á sí misma produce siempre nuevas variedades.

Es necesario no contentarnos con vanas palabras. Cuando se dice que «la libertad de cada uno no encuentra el límite pero sí el complemento en la libertad de los demás», se expresa en forma afirmativa un ideal sublime, acaso el más perfecto que se pueda asignar á la evolución social; pero al propio tiempo se entiende que afirmamos un hecho positivo, actual, ó que podría realizarse con solo destruir las instituciones presentes; se cambia simplemente de realidad objetiva con las concepciones ideales de nuestro cerebro. Dejando aparte la opresión que soportamos como proletarios y como gobernados, ¿cuántas cosas no haríamos y dejamos de hacer para no disgustar ó incomodar á los demás! Podemos abstenernos voluntariamente y aún encontrar placer en sacrificarnos por la comunidad; pero estaríamos más contentos si los demás tuvieran gustos y deseos diversos que nos permitieran hacer aquello que nosotros quisiéramos; y esto prueba que nuestra libertad muchas y muchísimas veces halla un límite en la libertad de los demás.

Y no entendemos hablar solamente de «gustos y fantasías», ciertamente respetables, aunque secundarios. Los conflictos se producen naturalmente hasta satisfaciendo necesidades esenciales, y toca á los hombres eliminarlos ó arreglarlos para el mejor bien de todos. Uno puede sentir el deseo ó la necesidad de comer un manjar que no se puede obtener sin privar de él á otro, ocupar un lugar ya ocupado etc., etc. Se podrá proveer para que cada manjar pueda estar á disposición de todos, para que cada uno halle donde pueda acomodarse, pero es necesario proveer antes.

Decir que naturalmente, sin pacto alguno, se produciría precisamente aquello que se desea ó que determinado sitio se hallará disponible tal como uno quiere significa prepararse para sufrir desilusiones terribles; significa, en la práctica, renunciar á hacer, y por consiguiente, ponerse en condiciones de tener que aguantar aquello que *harán* los demás.

Lo propio sucede con el trabajo. Se dice que todos trabajarán porque el trabajo es ejercicio higiénico y necesidad orgánica de aplicar las propias facultades; y es verdad. Pero lo que no es verdad es que esta necesidad de ejercicio corresponderá exactamente á la necesidad que de productos tienen los hombres, y que se adaptará espontáneamente á las condiciones impuestas por el instrumento de producción. Si cada uno estuviese convencido de que haciendo lo que mejor le agrada, hace todo

lo que debe porque todo marchará del mismo modo bien, ciertamente que muchos trabajos necesarios no se harían porque no agradan á nadie, y muchos otros no podrían hacerse porque para hacerlos es necesario que un cierto número de hombres se pongan de acuerdo y respeten los acuerdos tomados.

Es verdad que la tierra puede nutrir abundantemente á sus habitantes y que el trabajo puede organizarse de modo que sea un placer, ó por lo menos, cause leve esfuerzo que todos acepten voluntariamente; pero es necesario que se organicen. Creer que, trabajando cada uno por su lado, cuando le plazca y como le plazca sin tener en cuenta aquello que hagan los demás y sin coordinar y subordinar la actividad propia á la colectiva, se pueda reunir al cabo de un año tanto grano y tantas máquinas, tantos zapatos y tantas alcahofas cuantas sean necesarias para satisfacer los deseos de todos, creer esto es como ponerse de nuevo en manos de Dios.

En conclusión; el hombre tiene necesidad de vivir en sociedad y para vivir en sociedad tiene necesidad también de ponerse de acuerdo con los demás hombres y cooperar con ellos. Y esta cooperación, ó se establecerá voluntariamente, por medio de pactos libres, y será en beneficio de todos; ó se realizará á la fuerza, por la imposición de algunos, y será explotada en provecho particular de los que la hayan impuesto. La cooperación libre, voluntaria, á beneficio de todos, es la Anarquía; la cooperación forzosa, á beneficio principalmente de determinadas clases, es el régimen autoritario.

(De L' Agitazione, Italia)

En defensa de nuestros ideales

(Continuación)

Tratemos ya del derecho al producto del trabajo, que el Sr. Flores indica como base de la propiedad individual.

Pero antes permitásenos un paréntesis, que juzgamos necesario; porque el señor Flores, siguiendo la general rutina, en menos de seis líneas consigna doble número de derechos, y nosotros estamos ya hartos de ellos.

«Derecho á la vida! ¡Derecho al trabajo! ¡Derecho de poseer el producto del trabajo! ¡Derecho de propiedad! Y aún podíamos añadir: derecho de pensar, de correr, de fumar, de dormir, de amar, y para todo movimiento, que se haga su correspondiente derecho. Así, en lugar de constituciones y códigos, podríamos tener el *libro de los derechos del hombre*, puesto que de muchos no nos acordáramos, haciéndose preciso consultarle á menudo.

Con tanto derecho parecemos que estamos en Trafalgar Square (Londres) perorando ante una multitud que el que más y el que menos no sabe donde caerse muerto, y, naturalmente, se les ha de hablar del derecho á vivir y á trabajar, en oposición á la sociedad presente que no garantiza más que el de morir de hambre ó reventarse. No, no estamos en este caso y obligados á convencionalismos más ó menos bien fundamentados para facilitar la común inteligencia. Hablamos de la sociedad del porvenir, y forzoso es acostumbrarnos á tratar las cosas en su recto sentido, olvidando el farrago de preocupaciones y términos ilógicos.

A una sociedad anarquista no corresponde más que un derecho: el de mantener cada uno su completa libertad; ni más que una natural restricción: la de atacar el derecho, la libertad de otro; basta ello para la armonía social; lo demás sobra.

Avizados hoy á pedir permiso para todo, privados de todo libre movimiento, recabamos de nuestros opresores *derechos*, que son *mercedes* que se nos otorgan. De este modo se comprende la funesta contradicción en que han caído muchas veces los pueblos en momentos solemnes, los cuales rebeldes contra la tiranía, y victoriosos y dueños de sus destinos, han proclamado é impuesto sus *derechos*, y los gobernantes elegidos se han apresurado á consignarlos en las constituciones y á garantizarlos (al menos mientras el pueblo no abandona sus armas). Así consignados determinados derechos, se supone que para todo lo que no se consigan no hay tal derecho. De esta manera resultan los derechos conquistados, *concesiones* hechas por los gobernantes ó privilegiados, *reclamadas* por la opinión (y siempre por la fuerza). En vez, pues, de un pueblo triunfante reservarse para sí toda su libertad, y, ya que no concibiendo la Anarquía, determinar sola y exclusi-

vamente las obligaciones de sus administradores (gobernantes), manteniendo su soberanía constante, no consintiendo que sea él el legislado sino legislador a sus servidores; pudiendo ser el pueblo el dispensador de mercedes, es el que dispensa y agraciado, subsistiendo su condición de esclavo y enalteciendo a los servidores de la colectividad a la categoría de amos, y así, debiéndoles agradecer su liberalidad.

Asimismo sucede en las luchas de carácter económico. Se promueve una huelga, imponiéndose condiciones a los burgueses, y éstos aceptan ó no concederlas. Mucho conseguir es lo que estipulado se cumpla; y de todas suertes, resulta que el obrero tiene tal ó cual derecho convenido; pero para todo lo no convenido, ya no tiene derecho ninguno.

La deducción es muy sencilla. Que la consignación de derechos, implica que á tras cosas no se tiene derecho; y el hombre, pues, no debe procurar tales ó cuales derechos, sino todo el derecho, conforme queda anteriormente dicho.

Estas y otras digresiones de nuestro trabajo, juzgámoslas necesarias para esclarecer bien los temas que se discuten y para desvanecer las preocupaciones que informan determinadas frases, que tienen tanta importancia que ellas inclinan el ánimo á acomodarse al sistema burgués, perturbando el buen sentido anarquista y combatiendo la cosa y la frase perniciosas, contribuye á la buena educación de los productores de la libre sociedad del porvenir.

Y vengamos á la cuestión, ya en principio resuelta.

Si el sistema retributivo es no sólo injusto sino imposible, el pretendido derecho de posesión individual (porque si no es individual ya no hay cuestión) al producto del trabajo, carece de valor, es un absurdo.

La sociedad anarquista se declara en posesión de los campos, bosques, minas, mares, ríos, fábricas, casas, cuanto hay en el suelo y subsuelo útil y apropiable, porque todos estos elementos y riquezas son indispensables á la sociedad y á todos y cada uno de sus miembros. Verificada la toma de posesión por el hecho de abolir todo privilegio, toda explotación y toda tiranía, nadie puede tener el derecho de ser propietario exclusivo de lo que pertenece ó es creado por las pasadas generaciones: no puede haber más propietario que la colectividad.

Se utilizan después todos los medios de producción, y según sean las necesidades sociales, que entonces podrán ser bien manifiestas, se trabaja y se produce para satisfacerlas cumplidamente.

La sociedad que colectivamente se ha apropiado toda la riqueza natural y social, que con su trabajo la aumenta y con ella se asegura el bienestar de todos, resulta también propietaria de sus productos, siendo cada individuo co-propietario de todos los medios de producción y de todas las utilidades. Es de por sí tan equitativa que el productor se posesiona del fruto de su trabajo.

¿Será justo que apropiándose el hombre de todos los medios naturales, de la materia prima, de la maquinaria, de la fábrica ó taller, de todos los servicios generales, de todo, en fin, lo que le facilita la elaboración de un producto sin costarle todo ello un céntimo, viniere después á poner tasa á ese producto, embolsándose su valor ó declarándose su propietario exclusivo? No lo concebimos, no lo juzgamos consecuente: máxime cuando nada niega el consumo ó utilización de ese producto en perfecta igualdad de condiciones que sus contemporáneos, quienes á su vez le brindan los otros productos que no ha elaborado y necesita.

«No se constituyen hoy compañías mercantiles ó industriales», en que los socios forman parte de ellas por un capital igual, recibiendo igualmente las utilidades y sobrellevando de igual manera las pérdidas? Pues la sociedad humana no es, no debe ser otra cosa, que una vasta compañía igualitaria, en que todos ponen su trabajo y todos utilizan los productos.

Lo repetimos, en la sociedad libre y fraternal que preconizamos, hablar del derecho individual al producto del trabajo es una preocupación, resabios del sistema actual.

Instantánea

El invierno ha sido crudo. La langosta ha aislado los campos, y el trabajo escasea. En el destarzado tugurio del pobre asoma el espectro de los días... sin pan.

El viento, cual si quisiera acompañar á la siniestra aparición del hambre, se filtra furiosamente por las rendijas de puerta y ventanuco, amenazando con barrer el insustentable calor del hogar.

Los niños, espantadizos siempre, tiritan y tiemblan de miedo. La madre pide dinero al marido para poder en busca de la comida que no llena jamás el estómago atarazado.

Como sacudido por brusca é inesperada interrupción, el hombre se levanta del rincón en que suele mascarar maldiciones, registra sus escuálidos bolsillos, y... ¡toma! le dice; ¡son los últimos; ahora lo que puedas!

Y mientras la madre se desliza como una sombra por el negro hueco que deja la puerta, el padre se deja caer de nuevo, anonadado y triste, en su silla.

Los niños tiemblan y tiritan al pie de su jergoncito, intuyendo lo que se aproxima...

—El pan ha subido de precio, dice la mujer, entrando; solo queda dinero para dos días...

—¡Mal rayo y que vamos á comer? ¿dónde? exclama furioso su marido...

El viento golpea furioso la ventana, hace crujir sus maderos un instante, y por fin rúmpela estrepitosamente apagando la mortecina luz del destarzado hogar.

Y en la oscuridad que se sigue, mientras el intruso pesca su fuerza por la estancia, troca su helado silbido por la voz humana, y antes de escaparse como un loco, responde sarcásticamente á la pregunta del hombre: «¿cómete á tus hijos! la economía burguesa así lo exige!».

La mujer enciende de nuevo la luz, contempla un minuto la destrozada ventana abierta, y... ¿Qué miedo he tenido! ¡Está muy negra la noche! dice mirando á los pequeños...

J. PRAT.

Organizada por *La Sociedad Arte Moderno*, tuvo lugar el domingo próximo pasado á beneficio de la propaganda una fiesta familiar en el salón del *Centro Unión Obrera Española*.

Se representó el impresionante boceto dramático *Sensu Fancie* el conocido drama en actos *El Pan del Pobre*.

Los compañeros aficionados se esforzaron por interpretar lo mejor posible la obra de Gonzalez Llana y Franco Rodríguez consiguiendo su intento.

La concurrencia á pesar de la precipitación con que había sido preparada esta fiesta fue numerosa, abundando en gran número las compañeras.

En suma, una simpáticas y fraternal velada de óptimos frutos por la propaganda.

Una súplica

Sr. Presidente de esta república, cuerpo legislativo de esta nación, Sees, gobernadores argentinos; ¿á quién ó quienes hay que dirigirse? pues es el caso que si quisiera que, por ir mal enderezada, se perdiera en el silencio gubernamental esta nuestra modesta á la par que urgente súplica.

El caso es, señores gobernantes, que, poco avezados á formular molestas peticiones hijas siempre de la pobreza de los que no se bastan á sí mismos para gobernarse, dirigirse y defenderse, nos asaltan, antes de exponer el degradante ruego, una serie de dudas sobre el objeto que éste último encierra; pero sin necesidad de estudiar á fondo el asunto, estudio que daría una ligera idea de grande intelectualidad y sabiduría que nosotros no poseemos, ni queremos poseer para no empequeñecer la valía de la intelectual superioridad de este cuerpo legislativo, sin estudiar á fondo el asunto, repetimos, nos limitaremos á hacernos eco de la opinión pública, esponiendo lisa y llanamente lo que á esta veleidosa señora le hacen decir los barateros de la prensa, entre los cuales, con el rubor propio de los insignificantes, tenemos el disgusto de contarnos.

Trátese nada menos, señor ó señores, del anarquismo y de los anarquistas; y no dudamos ni un momento que tan árduo y espinoso problema deje de merecer los honores de su atención.

Entraña el porvenir comercial y la seguridad personal de unos cuantos caballeros de esta república esta nación y la tranquilidad de todo el vecindario.

Nuestro respetabilísimo colega *El Correo Español* de esta capital, gran representante de una opinión pública á cinco centavos, nos ha precedido ya en nuestro deseo, y en un razonado artículo que hace honor á la dosis de billis de su autor, con estilo altamente pirrotécnico y con un lenguaje entrecerado de melodrama y de muerzuela pública, ha sintetizado las diferentes corrientes de lo opinión y concretado el deseo de ésta con argumentación de colegial que espera lograr un premio á sus desinteresados afanes.

Suponemos, señor ó señores, habrán leído el histórico á la par que rimbombante documento á que nos referimos, en el cual no podemos menos de asociarnos, no sin antes desoir las desatinadas razones de periodicuchos que, como *La Nación* y *L'Italia* no, deben estar vendidos al oro de estos desaharrados dinamiteros, razones encaminadas al nefasto fin de no exacerbar los ánimos y aplacar odios necesarios, siempre en junio del citado *Correo Español* y nuestros, para la mejor armonía entre los hombres.

Bien pobres son, por cierto, los argumentos que aducen los tales periodicuchos basándolos en un amplio espíritu de tolerancia que permita el desenvolvimiento de todas las destrucciones. El pavo...roso problema de los anarquistas no se resuelve con los distinguos que los citados colegas pretenden hacer entre la dinamita que estalla y la teoría que mata. Son sutilezas de leguleyo, y el *Correo Español* está en lo cierto cuando esquivando el terreno de los distinguos, pretende llevar al ánimo de los legisladores la profunda convicción caótica de que la inmensa mayoría de anarquistas son dinamiteros y la minoría solamente son hombres de ideas desaharradas, por lo mucho que las hayan aprendido, en parte, de aquellos varones que la iglesia llama Santos Padres, y que, como San Ambrosio, San Gregorio y no sabemos cuántos mas,

condenaron el uso particular de las privadas, anatematizaron la propiedad privada en términos elocuentemente demoleedores y plantearon la teoría comunista que tantos desastres ocasiona en el cerebro de las multitudes, teoría que han ampliado unos ilusos pobres, vulgarizados esclavos casi todos, que, como los Reclus, Kropotkin, Grave, etc, la encerraron en los estrechos moldes de una orsini encuadrada.

Los que suscriben, ilustres gobernantes, piden, en esta ocasión, el fin de evitar la peligrosa entrada de unos hombres que, como sucedió en Barcelona, el alto tribunal no procesó, y á muchos de los que procesó declaró inocentes de toda culpa, motivo sobrado para que se les arroje como fieras dañinas de todo el ámbito de la tierra. Las bases de esta ley pueden estudiarlas nuestros ilustres legisladores en aquella famosísima obra llamada «Muralla de la China», especie de jaula en la que nadie podía entrar pero que en cambio nada bueno salir podía.

El artículo de esta ley puede salir de los calabozos de los redactores del *Correo Español* citado; tantos redactores tantos artículos.

De este modo amurallados, estos señores anarquistas no podrán presenciar la necesaria desigualdad de fortunas que corroe nuestra república, y se convencerán de que el trabajo salario es la fuente de la riqueza de los menos y que solo el ahorro puede ser panacea segura para aquel que una crisis como la actual arroja á la calle, y que, además, la resignación podrá ser de tantos pero en cambio contribuye á mantener nuestra Varsovia paz.

Si, insistimos una vez más en la urgencia de esta ley que de ningún modo está en contradicción con la Historia de la Argentina y con el espíritu de la Constitución burguesa.

Hay que impedir la entrada y apresurar la salida de los anarquistas en esta nación. Hay que imitar á la vetusta Europa que les niega asilo; aunque nos llamen monos. Nada de contemplaciones ni transigencias con estos caballeros, aunque los menos no estallen. Quiénes hablen de contemporar y transijir no les congozamos tanto como *El Correo Español*, el cual asegura de firmemente, y hay que creerlo, dada su honradísima seriedad, que días hace se comieron, después de una tumultuosa sesión en que abundaron las puñaladas fraternas, á un niño recién nacido y á una vieja apegamada pertenecientes á la plutocracia de esta capital, que tales son las peregrinas teorías de estos desaharrados que han logrado comprar á una parte de la prensa local. Duro con ellos hasta que ni uno quede. Y si alguien dice que es imposible dar con todos ellos, nosotros proponemos el método de haber la selección de estos individuos. Basta con construir un manicomio bien grande, capaz para toda la humanidad; el *Correo Español*, actuando de loquero, se compromete á designarlos, bastándole para ello su fina nariz de patriota patron Araña y sus indiscutibles dotes de filósofo que ha estudiado á fondo una cuestión social que, como dijo no sabemos que profundo sibio, no existe.

Solo de este modo puede conseguirse que los obreros desistan de ser anarquistas, socialistas, ó lo que fuere; solo de este modo puede conseguirse que la tranquilidad y el sosiego vuelvan al ánimo de los asustadizos abonados del *Correo Español* y de los que esta súplica suscriben.

Una vez más encarecemos á nuestros gobernantes no se dejen influir por las altas consideraciones de insensatez y desparpajo de los transigentes, como así mismo no se dejen sobornar por el poco sincero loriqueo de los anarquistas. Piensen nuestros legisladores que á la redacción en masa del *Correo Español* se le antoja bombas sus propios tinteros y puñales sus propias plumas, y que el ruido que produce el timbre al visitarlos sus abonados les parece demasiado de revolver. Nosotros nos asociamos á este su temor, y ya que el *Correo Español*, anticipándose nos, ha dado el ladrido de alarma, omitimos estendernos en mas consideraciones, seguros de que las razonadas patadas del *Correo Español* lograrán labrar en el ánimo del cuerpo legislativo y abrir brecha en el calvo cerebro de los adormilados padres de la patria.

Dios guarde en el polvoriento archivo de Témis al código de nuestra muy querida Argentina que nos sube el precio del pan.—En nombre de una opinión pública particular.—J. P.

Atentados diversos

Ya es tiempo que cerrando la boca refreguemos con sus propios actos las narices de estos inconsecuentes monárquicos, republicanos, clericales y militares que los naturalistas Buffon y Cuvier olvidaronse de clasificar como especie de dainias.

Y como se necesitarían muchos volúmenes me limitaré á enumerar los atentados más salientes cometidos por dichos señores. En el año 1589 el fraile jesuita Jacques

Clemen instigado por sus superiores mata al rey Enrique III de una puñalada.

En 1610 el rey Enrique IV es asesinado de una puñalada por un clerical fanático, Ravallac, sobornado por los jesuitas.

En 1768 Damián, otro fanático, le pega una puñalada al rey Luis XV.

El 24 de Enero de 1793 muere en el cadalso el rey Luis XVI condenado por la convención nacional republicana.

También mueren en el cadalso sus hermanas y su mujer la reina María Antonieta.

De los numerosos atentados de que fueron víctimas los reyes Luis XVIII y Luis Felipe solo haré mención del de Fieschi y sus cómplices Morey y Papián, republicanos los tres, que hizo numerosas víctimas entre hombres, mujeres y niños muertos y heridos, 28 de Julio de 1835.

Lo mismo haré con los dos Napoleones y las bombas de Orsini que también mataron é hirieron á varias personas.

Los precedentes cometiéronse en Francia.

Para concluir recordaré que dos presidentes de los Estados Unidos de Norteamérica, Lyncoln y Garfield, cayeron bajo el puñal de dos republicanos ó demócratas, y que en el año 1872 el presidente Balta de la república Peruana fué asesinado por un grupo de oficiales capitaneados por el capitán Piñero y por órden del ministro de la guerra general Gutiérrez, que se proclamó presidente y dictador.

Tres días después, éste y sus tres hermanos militares todos, fueron asesinados, y sus cadáveres arrastrados por las calles y colgados desnudos en las torres de la Catedral y finalmente quemados en la plaza pública.

Estos hechos y fechas son rigurosamente históricos, y los últimos los presencié el que esto escribe durante su permanencia en Lima.

Y ahora que vengan atronándose los oídos todos estos que finjan aspavientos á cada atentado anarquista y digános si están limpios de mancha para poder arrojar la primera piedra.

J. M. VICTORIA.

Atentado autoritario

De *La Prensa*, 11 Setiembre.

«WILKESBARRF (Pensylvania). Setiembre 10.—Un grupo de 250 huelguistas se dirigió hoy á las minas de las cercanías de Hagleton para inducir á los mineros de aquella localidad á adherirse al movimiento huelguista.

«Todos estos mineros iban desarmados. Antes de llegar á las minas, el grupo fué detenido por 90 agentes de policía.

«Los mineros se reunieron alrededor de los agentes y el jefe de estos temiendo probablemente ser agredido, dió la voz de fuego.

«Los agentes hicieron una descarga cerrada sobre los mineros, de los cuales muchos cayeron muertos y heridos.

«Después de una segunda y tercera descarga, tanto los agentes como los huelguistas se retiraron.

«El número de mineros muertos alcanzan á 20, además de 15 heridos mortalmente y otros 40 de mayor ó menor gravedad.

«Este ataque brutal de la policía, que no había sido provocada en manera alguna, ha causado gran indignación en el distrito.

«Todo prueba que los agentes han cometido un verdadero asesinato premeditado.

«La población de Hagleton manifiesta abiertamente esta opinión.

«El gobernador de Hastings ha ordenado que se abra un sumario.»

La prensa burguesa no ha gimoteado sobre el cadáver de los muertos, ni ha vituperado á sus matadores. El incendio no se ha prodigado. Ninguno ha hecho tirada especial para comentar este atentado. Y sin embargo, el atentado es evidente.

¿Porqué este silencio? Porque el hombre es un animal rutinario que, acostumbrado desde larga fecha á estos atentados autoritarios, solo reacciona cuando la desoperación ó la rebeldía de alguno de los de abajo produce atentidos anarquistas.

Solo entonces la prensa y el público en general prodiga al delincuente el dictado de «asesino» y «criminal».

¿Y la lógica? La han suprimido de la cátedra pública los redactores estilo *Correo Español*.

Correspondencia

Desde Lujan

Los burgueses españoles de esta localidad no han querido quedar rezagados al mostrar su sentimiento por la muerte del Inquisidor Cánovas del Castillo. Mejor aún, podemos decir que han sobrepasado á los demás burgueses, puesto que hicieron pública en los periódicos una especie de manifiesto en el que se declararon muy fieles hijos de la Iglesia, y de la Inquisición (¿ambos?)—y de tal modo se portaron á los pies de la fraternidad que llegaron hasta ofrecer una buena suma en metálico á fin de que interpusieran sus buenos oficios con cierto personaje que llaman Dios para obtener el eterno descanso del alma del finado.

Y también tomaron el alto honor de humillarse ante un diplomático, representante del niño Borbon, rey incipiente de España, y algunos señores, entre estos algunos bolicheros, cuenta las crónicas, tiene con tan plausible motivo la esperanza de ser recompensada su flexibilidad de espínazo con algunas condecoraciones, como la Gran Cruz de la *Virtud* de Isabel II.

El día 20 del pasado, después de la llegada del diplomático, su comitiva, y una guardia compuesta de esclavos de una de aquellas máquinas de matar gente que llaman buques de guerra, se reunieron en el edificio de la sociedad Española de S. M. después de haber dado órden á la policía para que ejerciera activa vigilancia sobre un viejo médico anarquista que tiene su despacho enfrente del edificio de la susodicha sociedad, que un tiempo prestó sus servicios á ésta y fué reconocido benemérito durante muchos años, lo cual no fué óbáculo para que se considerara su vecindad más que peligrosa.

Luego de reunidos y previas estas necesarias precauciones, fuéronse á casa del llamado Dios, conocido con el sobre nombre de Jesús, hijo del humilde carpintero, según rezan los frailes, y ya en ella horror de los horrores! encontraron con un nombre mal vestido y peor calzados sus pies con alpargatas.

«Un pobre con alpargatas!»—exclamó el memo joven B. devoto, el exalumno del colegio de frailes—«estamos perdidos, debe ser un anarquista, de seguro,» y se puso á dar voces de ¡socorro! al oír las cuales vino la policía diligente y echó á empujones del templo al mal trachado sujeto, que había tenido la osadía de rozar sus harapos con los corretos trajes de luto de la burguesía. Y dió *La Noticia* de Lujan á este propósito.

NOTAS CÓMICAS

«Durante el funeral ocurrió un incidente en el templo del cual fué víctima un obrero.

«Hallábase este en primera línea entre la concurrencia y como su traje era todo menos lujoso, á un efecto fué considerado por los oficiales que debía tratarse de un anarquista, comunicada su idea á otras personas, no se tardó un minuto en sacar al pobre obrero mal vestido á empujones y estrujones de toda especie.

«Conducido á la comisaría el hombre resultó que hasta ignoraba la palabra anarquista, pues al pretender repetirlo oyendo calificárase de tal decía que no era maquinista.

«Los comentarios al lector.

«El conocido como apreciado Dr. Juan Creaghe á su vez fué objeto de estricta vigilancia mientras duraban las ceremonias del jueves.

«El buen médico no podía dar un paso fuera de su casa sin que el sargento de policía como la sombra del célebre paje de los Magdiarres estuviera junto á él, observando sus movimientos.

«Dr. Creaghe optó por tomar á broma la cosa y se divirtió largamente dando sendos paseos por la calle San Martín seguido continuamente de su sombra.

«Lo ridículo de esta vigilancia no queremos detenernos á detallarlo.

«Hay hechos que no necesitan comentarios.

«El supuesto anarquista largaron cuando supieron que él que había cometido el delito enorme de ser pobre é ir al templo, era nada menos que el cuñado del regente de la sociedad Española, inaugurador de la fiesta-farfa.

«¡A fé que se lucieron los usureros, tenderos, almaceneros y otros explotadores burgueses españoles de Lujan! Han hecho todos lo posible para hacer comprender á los trabajadores que, entre estos y ellos, media un abismo. Quien no viste bien es un enemigo; el que no ha sabido difrazarse de burgués en una manifestación tan respetada, es un ignorante digno de que se le trate diferente de como se trata á estos caballeros de orden... ó del becerro del oro.

«Sin embargo, no faltaron en la manifestación trabajadores difrazados, y haciendo honor á la memoria del hombre que ha hecho torturar á tantísimo obrero inocente durante más de un año; trabajadores que inclinarán su dignidad de hombres entre la memoria del que restauró la Inquisición con cinco fusilamientos.

«Diez Anquilio! que los españoles que estaban en el balneario de Santa Agueda son unos cobardes y dieron pruebas de muy poco afecto hacia la persona del presidente. Dejéronse matarle, y luego, cuando querían pensar libremente y se daban

cuenta de que la organización social que produce la miseria en medio de la abundancia de productos, que produce vicios y crímenes, odios y luchas entre los hermanos, no debía continuar existiendo y debe desaparecer ante el progreso.

«Y sois vosotros, trabajadores de Lujan los que os habéis asociado á la burguesía, para conmemorar la memoria del nuevo Torquemada que tortura y asesina á vuestros hermanos... ¡imposible parece.

«Dúeleme tener que hacer constar desde las columnas de la *PROTESTA HUMANA*, que, como el filósofo de la antigüedad, en balde he buscado, con ó sin linterna, hallar un hombre honrado, de carácter, entre la burguesía de Lujan, que sepa rebelarse contra el poder del dinero.

«Y menos mal si esta falta de carácter y honradez no trascendiera hasta los obreros.

«Para concluir añadiré que las tres sociedades Italianas que existen en Lujan, se ha distinguido la del «Príncipe de Nápoles», (como era de esperar dado su pomposo título, siendo la única que asistió á la pantomima de la misa rezada para el día del alma (entidad imaginaria) del difunto, en el mundo futuro (imaginario también).

Vuestro siempre y de la R. S. DIÓGENES.

MISCELÁNEAS

Lo siguiente podría titularse «De como embroman á sus lectores algunos periódicos burgueses óomez plumíferos.»

Veáse lo que dice *La Unión*, de San Juan, copiándolo de un periódico francés: «*Le Figaro* de París abrió últimamente un concurso entre sus lectores con un premio de cien francos á la mejor definición del anarquismo. Con tal motivo ha recibido el colega colaboraciones sobre el tema, no solo de Francia sino también de Holanda é Italia y hasta de Servia Grecia y Turquía.

«Entre las definiciones que nos parecen dignas de ser conocidas, leemos las siguientes:

«Los anarquistas son los perezosos de abajo que miran con furor á los de arriba.

—W. H.

«Anarquía: el evangelio de los perezosos.

«La anarquía es el resultado de tres fuerzas negativas: cuerpo sin trabajo, corazón sin principio y alma sin Dios.—N.

«Y después de endigar á sus lectores esta colección de sandices, el colega se habrá quedado muy satisfecho, por supuesto.

«Y que graciosa es *La Unión*! En su column no tiene precio. Y para tirar de un carro tampoco.

La burguesía sueló decir que las ideas anarquistas fomentan el crimen, el espíritu de matanza; pero, lo siguiente, que copiamos de *El Telegrama* de la Coruña, 6 Agosto, ¿me hacen Vds. el obsequio de decir que fomentará?

«Dentro de pocos días va á ser ahorcado en Dakota del Sur un hombre, condenado á muerte por haber asesinado en el mes de Junio último á la Sra. Stone.

«Hará de verdugo el marido de la asesinada, el coronel Stone.

«Este buen marido se lo rogó al sheriff, el cual no se atrevió á negarle el permiso.

«El coronel Stone asegura que la práctica de la ejecución le proporcionará tal placer, que sería capaz de los mayores sacrificios por no renunciar á él.

«Y no cabe dudar de lo que dice, si se tiene en cuenta que á raíz de cometerse el delito el coronel Stone salvó al asesino de ser lynchado por la multitud, y esto lo hizo con la sola idea de ser él el ejecutor de la justicia.

«La ejecución será pública, y como según cálculos, ha de asistir mucha gente á presenciaria, se ha escogido un valle rodeado de alturas, desde las cuales podrán los curiosos presenciar el espectáculo.»

Indudablemente fundará el amor al prójimo... contra una esquina.

«¡Oh panzudos burgueses! ¡Y que caballeros sois!

El Ayuntamiento de Málaga, patria de Cánovas, propuso levantar un monumento, y en el pedestal no quería otra inscripción que el *Viva España!* conque finalizó sus días.

«Pero ahora resulta que ni dió tal grifo ni Cristo que lo fundó.

Buena plancha se tiró el idólatra municipio malagueño, y buena plancha se han tirado todos los periodistas que con el supuesto viva quisieron crear una aureola de patriotismo al que á su patria conducía á la ruina... según confesión propia de los que el día antes de su muerte le combatían.

«De *La Correspondencia de España*, de Madrid.

«Cuando el criminal se dirigió al señor Cánovas, que estaba sentado en un banco de la galería, nosotros nos encontramos á cuatro pasos.

«Al oír los tiros, nos precipitamos sobre el agresor, el cual entonces disparó dos tiros sobre nosotros, sin tocarnos.

do me detuvieron, comenaron todos á maltratarme. Los dos bañistas que estaban en la galería se escondieron. «A éstos, ha dicho, no les odio; les desprecio.

«Si así se escribe la historia, respecto á un hecho reciente, realizado en pleno día, ante muchas personas, y se origina tal confusión de noticias en un hecho contemporáneo, ¿quien va luego á fiarse de la historia que fué hecha al tener en las páginas que hablan de la Edad media; de la Edad antigua... y de la creación del mundo?

«Un poco más de serenidad, señores periodistas. Que el miedo no les haga temblar la pluma!

«El *Heraldo* de Madrid publicó un artículo, diciendo que se ha llorado ya bastante por la pérdida del ilustre Cánovas. Esto debe precipitar el castigo implacable y con mano férrea, la persecución constante y esterminio de la raza anarquista.

«Imposible pensar en tregua; pues no queda más remedio que vencer, ó ser vencidos; y como la sociedad adoptará el partido de vencer, es preciso conseguirlo peleando con todos los medios, y con todas las armas.

«Las naciones de por sí y los gobie nos aunados han de extirpar esa mala ralea. ¡Abur nuevo Jak destripador de menores!

Y para cuando le falte valor, nosotros le ofrecemos un Portas de la guardia-civil antes de que le agujeraran el pellejo en Barcelona.

Es el único que puede vencerlos... y hacernos reir á paso.

De *El Tiempo* de Buenos Aires, 6 corriente, y con mucha urgencia: «Los anarquistas se suicidan, haciendo mal al revés de los que se van del mundo, sin incomodar á nadie; pero unos y otros se van, y como son unos pocos en relación á los millones que componen la sociedad, al fin ha de establecer su imperio el buen sentido.

«La República Argentina ésta en el deber de defenderse, fortaleciendo el cordón de sanidad que la Europa ha puesto al anarquismo. Que no se deje desembarcar á asesinos que los otros pueblos rechazan de su seno, es un voto público que el gobierno debe apresurarse á cumplir.

«Este país no

La literatura social—A. Lantoiné. Revista de libros—A. D. Bancel. En suma, unas ciento y pico de páginas de texto escogido, alguno de cuyos trabajos daremos a conocer a nuestros lectores en tiempo oportuno.

La Aurora Social periódico socialista obrero, que vé la luz pública en Gijón (España). A obra órgano de los obreros carpinteros que aparece semanalmente en Lisboa (Portugal).

Han visitado nuestra redacción los dos primeros números de la revista quincenal de ciencia, arte, literatura, historia y sociología, que con el título La Idea Libre vé la luz pública en Madrid—dirección: Fernando el Católico, 10, 2º—Precio: 1.75 pts. semestre, 3 pts. año.

Dicha revista es francamente libertaria, y su objetivo, además de la exposición de las ideas anarquistas, tiende a desvanecer esta falsa leyenda de criminales que la prensa burguesa en general dedica a todos los anarquistas tomando pie de determinados actos individuales.

La propaganda de un ideal, fomentar en las multitudes el espíritu de rebelión colectiva; hé aquí el programa del nuevo colega al cual nos asociamos y deseamosle larga vida y pocos tropiezos que el fiscal de esta herida España de los inquisidores y de las arbitrariedades.—Queda establecido el cambio.

L'Etat Naturel es el título de un semanario órgano de las «naturiens», franceses, que vé la luz pública en París, 4, rue Paul-Fréval, y como su título indica, es partidario de que el hombre vuelva al estado de naturaleza. Según dicho semanario la «Naturaleza» es: Harmonía, Libertad, Abundancia, Virilidad, Unión libre; y la «Civilización» es: Tiranía, Esclavitud, Miseria, Corrupción, Prostitución.

Creemos que los «naturiens», cojiendo el rábano por las hojas, como vulgarmente se dice, han caído de lleno en una lamentable exageración. El estado natural que predican es la vuelta a la animalidad, y si bien la actual civilización tiene el defecto de ser egoísticamente privada, creemos que des- embarazada de la Propiedad, Autoridad y Religión, puede dar y debe dar al hombre el bienestar que anhela.

La «ciencia y el progreso» no son un mal absoluto como dicen. Agradecemos el cambio y queda establecido.

La Mujer y la Familia por E. Z. Arana—Tal es el título de un folleto que acaba de publicar elegantemente el grupo de propaganda «Ciencia y Progreso» del Rosario de Santa Fé.—Dirección: Nicolás R. Bianco Casilla de Correo 239—Precio: cada uno según sus fuerzas.

Es el folleto del amigo Arana un completo estudio histórico de «La Familia», á grandes rasgos trazado, á partir de la época prehistórica, y abarcando las tres grandes épocas de salvajismo, barbarie y civilización.

El autor sigue paso á paso las sucesivas transformaciones porque ha pasado la familia, el papel que en ella ha desempeñado la mujer, por cierto siempre papel pasivo, á pesar de la pretendida regeneración moral cristiana, cuyo autor combate rudamente, como asimismo la familia jurídica actual basada en el interés y en la rutina y que con el salariado, institución relativamente moderna, son las causas de esta prostitución de la mujer que todos lamentamos.

Como conclusión lógica de este estudio, señala el autor como remedio el amor libre, la supresión del código sexual vigente, la unión libre del hombre y la mujer por el tiempo que les plazca y sin intervención de terceros.

No titubeamos en recomendar á nuestros lectores y lectoras la adquisición del folleto del amigo Arana, seguros de que abrirá ante su mente amplios horizontes de emancipación y de libertad.

La noble aspiración que en el campea es el mejor elogio que podemos hacer del autor del trabajo que nos ocupa.

Suscripción permanente á favor de LA PROTESTA HUMANA.

Capital.—F. D. 0,50; Un primero 0,50; Sobrante de entrada al teatro 0,20; Un convenio 0,50; Un panadero 5,00; Un hijo del pueblo 0,20; Noy Chic 0,40; Pedro 0,40 Abajo el militarismo 0,50.

Recolegado en la librería Sociológica Calle Corrientes

Roca 0,10; Neshu 0,15; Un tigre 0,10; Vd. está bien 0,20; Cualquiera 0,10; Ya sabe 0,10; Basca fayuto 0,20; Estefano 0,10; S. Vicente 0,30; Un sapo 0,20. Ya llevo el basco 0,20; Don José 0,20; Uno de Barceloneta 0,10; Un propagandista 0,30; Un aludo 0,20.

H. G. N.º 3 0,20; Un yenóis 1,00; Andrés Isolabella 0,20; D. Agostini 0,30; Aldo 0,30; Cualquiera 0,20; Un aprendiz 0,20; Cualquiera 0,20; Otro 0,10; Proletario 0,65; Tolina 0,50; Siempre firme en la idea 0,50; Un afirmado 0,75; Uno 0,15; Uno 0,10; Albalil descálzo 0,20; Un sastré 0,20; Alejo Velez 0,20; Un cortador 0,75; A Merlo 0,60; Un socinero bertoldo 0,30; Guerra á los frailes 0,50.

—Total \$ 12,00.

De Villa Constitución—Oficial para sentenciar á todo el clericalismo universal 0,50; Uno que desea cargar trenes completos de curas para tirarlos en la mar que ni para abonos en la tierra los queremos emplear 0,50; Uno que desea vengano pronto la libertad 0,50; Uno que desea matar todos los Arzobispos 0,50; Uno que quiere sacar la última monja para unirse con ella; Lor Jesus 0,50 Exterminio á el Clero 1,00 Un coruñés 1,00; Tambolini 1,00 J. Bruno 1,50.

Entregado á el grupo Los ACRATAS \$ 2,50 queda para la PROTESTA HUMANA \$ 4,50. Del Rosario—M. Sarmiento 0,20; J. F. 0,30 Pelugones 0,10; Abajo la inquisición 0,10; Obreros alerta 0,50; El hijo de un burgues 0,30.

Entregado á el AVENIRE 1,00 quedá para la PROTESTA HUMANA \$ 1,50

De san Martín—Bien por Angiolillo justiciero popular 2,00.

De San Juan—Uno que quiere eliminar á todos los burgueses 0,50; De Carcañá—H. Roussez 0,50; De Choscomús—E. Vilaplana 0,50.

EXTERIOR

Del Brasil—Grupo Angiolillo 2,00 para L'Avvenire 0,50.

—Total \$ 30,75

De Mendoza—Gilberti Angelo 0,50; Nos echarán fuera de la calle 0,50; Un desertor del socialismo 0,50; Ripoli Eugenio W. L' anarcho 0,50; Uno que protesta de las leyes divinas humanas 1,00; Un faminto 0,30; La felicitá per tuti 0,50; Micoli Rapido 0,50; Pascuale 0,50; Un figlio dell' anarcho 0,50. W. Cánovas del Castillo 0,40; Morte di borghese 0,30; Filal Antoni 0,50; Ripoli Sabatenor 0,50; Un marti della ginstizia italiana 0,30.

Entregado al grupo los ACRATAS \$ 2,00 Remitido por conducto de la «Librería Sociológica» en folletos en Italiano y Español \$ 5,00

Para la madre de Pallás hemos recibido los siguientes donativos:

Un panadero de las 4 estaciones 1,00 Juan Lapeyre 0,50.

Lista de suscripción permanente del grupo LOS ACRATAS para publicar folletos.

LISTA NUMERO 1.

J. C. M. 0,50; Muerte á los frailes 0,20; un socialista 0,10; un oriental albañil 0,20; uno 0,20; venta de folletos 1,00; Ma che nombre 0,15 un atorronte de Junin 0,10; un ratón 0,25; Zapatero 0,20; Recolecta del café Cortalle, ti 1,00; Cagnio nostro nuovo compagno 0,30; un folleto 0,10; Muñiz 0,20; un lustrador que desea lustrar consangre burguesa 0,20; Francisco 0,10; un puñal 0,15; fuego y exterminio 0,50; de varios sobrantes 6,77. fin fino 0,10; un canastero 0,20; C. D. L. 0,20; La bomba é eficaz 3,00; mache nombre 1,00; J. R. C. 0,30 quemá burguese 0,10 nesuno 0,20.

—Total \$ 19,82

Recolegado en el C. Colón.

LISTA 1ª.

Capital—Costas 0,40; Masantini 0,20; Rabachol 0,15; Borna 0,10; Foreste 0,05; un pobre 0,02; deja nomás 0,10; un sonzo 0,55; Combeferrj 0,45; un aldeano de obras 0,50; —Total \$ 2,52

Grupo «Los Rebeldes»—Un gasista 0,25 Dos zapatero descaltz 0,90; desde niña soy de la idea 0,20; me gusta la idea 0,30. Sanguineti 0,20; volcan anarquico 0,50; Antonio 0,10; incrédulo 0,10; hombre gordo 0,20; cualquier nombre 0,50.

—Total \$ 3,35

Grupo de los Corrales—Un compañero del arsenal de guerra 0,20; otro que no me acuerdp del nombre 0,20; un plomero ausente 0,40; Luis sin patria 0,30; M. T. 0,40; L. T. 0,20; José el Secoyuno 0,20.

—Total \$ 2,10

Lista sin número—Stoppa fermo 0,40 In barba al Gobierno 0,30; —Total 0,70

Lista N.º 21—Un pitusa de Barracas 0,15 Pelegrini 0,30; Guerrero 0,20; A. M. fu V. 0,20; mueran los patriotas 0,50; un idiota 0,20 un pituta 0,20; Edmundo Dante 0,20; un burgues 0,15.

—Total \$ 2,10

Crupo «Antorcha del Progreso»—D. M. 0,70; un pintor 0,60; M. C. 0,70; P. T. 0,50. M. Z. 0,10; A. S. 0,20; J. A. 0,20; G. I. 0,40; N. G. 1,00; A. A. R. 0,20; un rico 0,38; D. B. B. B. y I. C. 0,20; un sábado gratis 0,30; Malatesta 0,20; un ótero 0,50; Loque le parecía 0,20; un aragones 0,10; uno que quiere matar á un Burguez 6,10; Demasiado Imicativo 0,40; un compañero 0,30; querer es poder 1,00; N. A. 1,00; Orsini 0,42; —Total \$ 12

Repartidos 2 \$ para la PROTESTA HUMANA y 10 par folletos.

Por conducto de la PROTESTA HUMANA del grupo LA MANICUA, \$ 2,00

Del grupo ANTORCHA DEL PROGRESO 9,05 del mismo grupo por conducto de La Voz de LA MUJER 1,89.

Por conducto de LA CUESTIONE SOCIALE de Izquierdo 0,50; De Cañuelas—Miguel Terrario 0,50; Montegrande 0,40; M. Terrero 1,00. De Cañuelas 1,00. —Total \$ 2,90

Por conducto de la PROTESTA HUMANA—De Choscomús 1,00 De Villa-Constitución \$ 2,50. De Mendoza 2,00. Chivilcoy 0,20. Cañuelas 1,00.

RESUMEN

Importe de las suscripciones . . . \$ 60,54 Sobrantes del folleto, volumen 3º . . . 5,44 Total \$ 65,98

GASTOS

Impresion de 2,000 esemplare del folleto «CAPACIDAD REVOLUCIONARIA» . . . \$ 46,00

Por el abono á la Castilla de correo—mas 5 paquetes de la «PROTESTA HUMANA» y demas gastos de expedición. \$ 10,25

Total de gastos \$ 56,25

Sobrante del presente folleto . . . \$ 9,72 G. Los Acratas

Suscripciones

Se nos pide la publicación de las siguientes listas de suscripción: Suscripción del grupo TIERRA Y LIBERTAD.

LISTA NUMERO 1.

A cargo del compañero A. Y. Un arreglador 0,20; C. N. y S. C. H. 0,50; un cualquier cosa 0,20; José Flores y un italiano 0,30; un napolitano 0,20; Pancho 0,20; un piamonte 0,20; maquinista 0,20; un vero tipo calabrés 0,20; Ramon 0,20; Montenegro 0,20; máquina hombre 0,20; un argentino 0,20.

—Total \$ 3,00

LISTA NUMERO 9.

A cargo del compañero J. A. Cánovas el gran tirano 0,10; del proletario español 0,10; por ser gran inquisidor 0,10; un zapatero 0,10; otro tirano fuera del mundo 0,60; compañero de Pallás 0,20; gloria al 8 de Agosto de 1897 0,10; libero pensatore 0,20; una costurera 0,10; síndico del comuné 0,10; uno que está haciendo el retrato de Cánovas 0,10; Cualquier cosa 0,5; un aristocrático que trabaja noche y dia 0,10; un lustrador 0,20; fué muerto por un obrero 10.

—Total \$ 2,55

LISTA NUMERO 12.

Un contrario 0,20; yo 0,20; otro 0,4; Sansón 0,20; el hijo del viejo 0,10; uno de la barceloneta 0,10; Bua 0,5; otro 0,10; Julio Roca 0,10; sapo 0,10; como le pongo? 0,10; el que mató á Cánovas 0,10; sin nombre 0,4.

—Total \$ 1,40

G. M. B. 0,50. Total general \$ 9,40

Pagado á LA PROTESTA HUMANA dos paquetes de los números, 5, 6 y 7, \$ 6,00. Entregado á L'AVVENIRE 1,00.

Por dos ejemplares de LA BARBARIE \$ 1,30. Total gastos \$ 8,30. Resta á favor del grupo 0,90.

Buenos Aires, Septiembre del 97.

Lista de suscripción para publicar el manifiesto A TODOS LOS ESCLAVOS DEL EMISFERIO. Unos lentes para Cánovas 1,00; el simpático atentado contra Cánovas 0,50; on on 0,10; un invulnerable 0,20; M. C. B. 0,50; hay muchos Cánovas que matar 1,00; Orsini 0,50; cualquiera 0,50; un compañero 0,50; N. A. 0,50; querer es poder 1,00; un convencido 0,50; B. C. 1,00; de la propaganda 5,60; un mazitero 0,20; un anarquista 0,25; viva Angiolillo 0,50; lo que quieras 0,20; copas no tomadas 0,70; un masitero 1,00; cualquiera 0,20; salchichas 0,10; Juanito Petit 0,50; A. B. B. 1,00; Pintor 0,20; Orsini 0,30; un grupo 1,50; Carrero 0,20; un marmolero 0,50; F. D. 1,00; otro 1,25; un ex penado 0,50. Total de la Lista \$ 23,40. Costo del Manifiesto \$ 23,40.

Tenemos que suspender por dos ó tres números la continuación de los sabrosos diálogos «En el Café, por haber sido denunciados y secuestrados en Italia donde se publicaban los números V y VI que reanudaremos tan pronto como los poseamos.

Correspondencia administrativa

Villa Constitución—R. M. Recibidos pesos 6,50 que distribuímos en la forma que indicas. Hace algunos meses que no llegan los periódicos que pedis.

Folleto del Productor no los hay. La colonia esa no tiene nad. de Anarquistas: es de iluminados.

Loreto—P. G. B. Recibidos 2 pesos que aboné 12 meses. ¿Desea toda la colección?

Capital—F. M. El asunto tratado en tu artículo carece ya de oportunidad.

Río Janeiro—L. S. M. Recibidos 5 liras que han valido ps. 2,50 y repartidas entre los periódicos que aparecen. En el próximo núm. lo del grupo.

Puerto Rico—F. R. Recibido la tuya.

Puerto Rico—S. P. Avisa si recibes los números. España—Coruña. Avisad si recibis los paquetes.

Capital—J. N. y T. A. Recibido importe de suscripción que abona hasta el núm. 19 inclusive.

Capital—Grupos Antorcha de Progreso. Recibidos ps. 2 Tierra y Libertad 2 Los Acratas 1. Libertario 1 que abonan los paquetes del núm. 7.

San Juan—M. C. Recibidos ps. 3 que distribuimos en la forma que indicas. Va carta.

A «LA UNION» DE SAN JUAN

He leído el N.º perteneciente al día 9 del presente y por él quedo enterado de que ese periódico acepta la polémica á que le invité en mi carta de la cual acusa recibo.

Por las bases que dicho periódico propone aceptar la controversia—que me presente en San Juan—parece que no la acepta.

Creo que muy bien podemos entablara en las columnas de La Union desde el punto en que cada cual nos encontramos.

Si la redacción de La Union la acepta en estas condiciones, puede, desde luego, principiar la refutación de nuestros principios, con la seguridad que he de seguirle en la discusión.

La burguesía quedará muy agradecida á la redacción de la susodicha Union, si logra refutar con éxito las «utopias» de este «sofador».

J. R.

LA BARBARIE GUBERNAMENTAL

EN ESPAÑA

Libro interesante sobre el reciente proceso de los anarquistas de Barcelona.

Su precio es voluntario. Lo excedente de los gastos de dicha publicación está destinado á favor de los compañeros sepultados en los presidios de España.

Los pedidos á la Librería Sociológica.

Corrientes 2041 - Buenos Aires

Libros y Folletos

Que se hallan en venta en la «Librería Sociológica», Corrientes 2041.

En idioma español:

EL SOCIALISMO Y EL CONGRESO DE LONDRES de A. Hamor 1,00

LA ANARQUIA ES EL ORDEN 0,20

¿DONDE ESTÁ DIOS? 0,10

EL DERECHO Á LA PEREZA 0,25

LOS INSTIGADORES de T. Turati

LOS DEBERES DEL SOLDADO de Leon Tolstoy 0,25

SENTIDO COMÚN Y SUGERCIÓN de R. Ardigo 0,15

LA SOCIEDAD FUTURA, de J. Grave 0,75

SOCIOLOGIA ANARQUISTA, de J. Montseny 0,75

PÁGINAS DE HISTORIA SOCIALISTA 0,25

ALMANAQUE ILUSTRADO, de La Questione Sociale 0,50

ENTRE CAMPESINOS traducción de J. Prat 0,15

LA ANARQUIA, SU FILOSOFIA, SU IDEAL, precio voluntario.

Un episodio de Amor en la Colonia Cecilia. Precio voluntario.

En idioma italiano

«LA PROTESTA HUMANA»

Se vende en los siguientes Kioskos:

PLAZA INDEPENDENCIA

id LAVALLE

id RODRIGUEZ PEÑA

id MONSERRAT

id CONSUECION

id 11 DE SEPTIEMBRE

id VICTORIA (frente á la Catedral.

Y en las librerías, Corrientes 2041. Esmeralda 574 y Rivadavia 2339. Se admiten suscripciones en dichas librerías.